

ORDENANZAS PARA LA EXPLOTACION DE LA PLATA  
EN EL CONDADO DE PRADES Y BARONIA DE ENTENZA  
(Años 1343-1352)

MANUEL ROMERO TALLAFIGO

Departamento de Paleografía y Diplomática de  
la Universidad de Sevilla

SUMARIO: Introducción.—La isla de Cerdeña y la plata de Falset (Tarragona).—Evolución del ordenamiento jurídico: Tres Ordenanzas (1343-1352).—Los mineros.—Sistema de acceso a la tenencia de las minas o *crossos*.—Coparticipación de beneficios entre el señor y mineros.—Controles señoriales sobre la plata.—El ensayador.—El administrador de las minas.

En el ordenamiento de peticiones de las Cortes Castellanas de Briviesca, año 1387, el rey Juan I aludió al Condado de Prades para justificar un privilegio sobre el beneficio de minas de oro, plata, azogue y otros metales: En dicho condado al concederse una franquicia semejante se produjo una multiplicación de rentas en doscientos por cien, pues si su puja primera fue de 10.000 florines, cuando el infante don Pedro de Ribagorza lo permutó por el Condado de Ampurias lo evaluó en 20.000, y a los cuarenta años dicho condado se evaluaba en 30.000. Y para el rey castellano el secreto del aumento de riqueza del condado tarraconense estaba en un acertado ordenamiento jurídico elaborado por los Condes de Prades que *«aprovechó tanto de las minerías que aún en dicho condado»*<sup>1</sup>.

El objeto de este artículo va a ser precisamente presentar a los estudiosos dos ejemplares de ordenanzas promulgadas por el infante don Pedro, Conde de Prades, y que he descubierto en una intensa búsqueda de los fondos «Entenza» del Archivo Ducal de Medinaceli<sup>2</sup>.

El 6 de mayo de 1324 Jaime II erige el Condado de Prades en la persona de un vástago real, su hijo el infante Ramón Berenguer<sup>3</sup>. Su núcleo terri-

---

1. Vid.: *Cortes de los Antiguos Reinos de León y de Castilla*, publicadas por la R. Academia de la Historia, Madrid, 1863, t. II, p. 397.

2. A.D.M. *Entenza*, leg. 1, docs. núms. 44 y 45.

3. A.D.M. *Prades*, leg. 1, doc. núm. 1. Transcrito por P. LÁZARO DE LA ESCOSURA, *Documentación del Condado de Prades en el Archivo Ducal de Medinaceli*, 1973, Tesis de licenciatura inédita.

torial está constituido por Ciutana y las villas y castillos de las Montañas de Prades, agregándole un señorío que había fraguado su personalidad a lo largo del siglo XIII: la Baronía que fue de Guillermo de Entenza. Este, por «medios pacíficos» (Sobrequés) y con un documento tipificado como «conveniencia señorial», había donado al rey Jaime II los lugares de Altafalla, Falset, Tivisa, Mora, Marsá y Prat Dip. La unión de ambos entes territoriales (Montañas de Prades y Baronía de Entenza) formarían a partir de 1324, en la actual provincia de Tarragona, un todo conexo e indivisible bajo el título de «Condado de las Montañas de Prades»<sup>4</sup>. Puesto que tratamos de incidir de modo especial en la producción argentífera, queremos señalar que en el privilegio constitutivo del señorío se ponía una limitación expresa y concreta: los dichos condes nunca podrían tener fábrica o ceca de monedas, sino usar las que circulaban generalmente en el territorio (*Nunquam cudatis uel cudere possitis aut cudi faceje monetam aliquam. uel monetas, sed semper utemini monetis generaliter: currilibus in dictis comitatu et locis*)<sup>5</sup>. Por tanto, pocas aportaciones nuevas da este señorío en el campo de la numismática catalana, si no es en el sentido de ser productor de una de las materias primas: la plata.

Pero en la historiografía del condado se ha relacionado la riqueza argentífera con la permuta que en enero de 1341 hacen de los Condados de Ampurias y Prades los infantes don Pedro y Ramón Berenguer respectivamente: se ha supuesto que uno de los móviles importantes de dicho cambio fue precisamente el descubrimiento de las minas<sup>6</sup>. En el documento de la permuta, por primera vez, al enunciar los derechos del Condado de Prades se mencionan explícitamente sus riquezas mineras: «*damus et concedimus uobis dicto domino infanti Petro et uestris ac quibus uelitis perpetuo cum ... omnibus aurifodinis, argentifodinis, ferrifodinis, cretifodinis, mineris...*»<sup>7</sup>.

Si el coral y la plata eran las monedas para el comercio con Oriente (Heers), la existencia de estas minas y su intento de explotación, atendida la pobreza del suelo catalán en metales preciosos, añadía un elemento más en el esquema básico de la economía catalana, junto con el oro norteafricano<sup>8</sup>.

4. Sobre bibliografía y otras incidencias relativas a la erección del condado *vid.*: P. LÁZARO DE LA ESCOSURA, *El condado de Prades: Contribución al estudio de sus documentos*, «Historia, Instituciones y Documentos», 1976, p. 373-376. Con relación a la Baronía de Entenza *vid.* M. ROMERO TALLAFIGO, *El señorío catalán de los Entenza a la luz de la documentación existente en el Archivo ducal de Medinaceli*, «Historia, Instituciones y Documentos» 4 (1977), p. 1-67.

5. A.D.M. Prades, leg. 1, doc. núm. 1. Transcripción de P. LÁZARO, *Documentación del Condado*, p. 305.

6. *Vide* S. SOBREQUES VIDAL, *Els barons de Catalunya*, Barcelona, 1957, p. 144; MARTÍNEZ FERRANDO, *Jaime II de Aragón, su vida familiar*. Vol. I, Barcelona, 1948.

7. A.D.M. Prades, leg. 1, doc. núm. 13. Transcripción de P. LÁZARO, *Documentación del Condado...*, p. 494.

8. *Cfr.* J. HEERS, *Les Italiens et L'Orient Méditerranéen à la fin du Moyen Age*, «VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón», 1957, p. 166; J. VICENS VIVES, *La economía de los Países de la Corona de Aragón*, *ibidem.*, p. 109.

No podían dejar de influir, pues, los motivos económicos y mineros en la permuta de ambos condados.

*La isla de Cerdeña y la plata de Falset.*

Cerdeña era en la economía mediterránea un foco exportador de plomo y plata, extraídos ambos minerales de las minas de Iglesias, explotadas, ante de la llegada de los aragoneses, por pisanos y alemanes, expertos en la labor del subsuelo<sup>9</sup>. Las concomitancias de esas minas con las de Falset eran evidentes. Pero este tipo de explotaciones para el infante Pedro de Prades tenían algo de novedad y aventura. De ahí que acuda a la experiencia técnica y jurídica que tenían los sardos, bajo dominación aragonesa, en el laboreo de la plata.

En mayo de 1343 el conde emite un mandato al «expensor» de su curia para que pague cien sueldos de Barcelona a Bernat de Priamo que acomodó a unos maestros de minas sardos (*quibusdam sardis magistris minerarum*) desde Cerdeña a la villa de Falset para buscar minas de plata<sup>10</sup>. En 1349 también se sabe de otros sardos que intentaban pasar a Cataluña y acercarse a Falset para obrar en los *crossos* o minas de plata. En una misiva de Pedro de Prades a Guillermo Alio, capitán de la villa de Iglesias, se dispone que sean empleados 1.000 sueldos barceloneses de la manumisoría del difunto Alfonso III, rey de Aragón, para entregar como ayuda de viaje a las dichas personas. Pero en el mismo texto se hace notar también la dependencia a nivel jurídico cuando se pide la remisión y envío de un traslado o copia de las Ordenanzas de las minas de plata de Cerdeña, de manera que pudieran ponerse en práctica en el Condado de Prades, tomando de ellas lo que mejor pareciere: «*E remitets nos translat dels ordinacions fets per rabo de les fosses dels menes d'argent de Sardenyia per tal que semblants ordinacions puscham nos fer açi sobr'els crossos dels menes d'argent del loch nostre de Falceto e d'aquelles puscham pendre ço que millor parra*»<sup>11</sup>

Cae fuera de este estudio el compulsar esta presencia de los sardos, pero en 1348, cuando el administrador de la plata, Juan de la Seda, escribe en la primera página del libro de Administración un cuadro de equivalencias de medidas de pesos de metal: abre las dichas ecuaciones afirmando que la onza de Barcelona es un dinero mayor que la de Cerdeña (*La unça de Barchinona es maior que aquella de Sardenyia de I. diner de unça de Sardenyia*)<sup>12</sup>.

9. Cfr. A. BOSCOLO, *La Sardegna nell'economia del Mediterraneo occidentale dal periodo della supremazia pisana genovese al primo periodo de la dominazione aragonesa*, VII Congreso HCA, 1957, p. 76; V. SALAVERT ROCA, *Cerdeña y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón*, 1956, 2 vols. passim.

10. A.D.M. Prades, leg. 9, n. 184, fol. 1v.

11. A.D.M. Prades, leg. 16, núm. 200, 5 de noviembre de 1349.

12. A.D.M. Entenza, leg. 1, doc. núm. 45, fol. 1v.

*Evolución del ordenamiento jurídico de la plata:  
Tres Ordenanzas (1343-1352).*

Indudablemente para que prosperase la riqueza minera se requería un marco jurídico que respetase los intereses del señor de Prades, que ambicionaba aumentar sus rentas, y al mismo tiempo incitase al beneficio de la plata a personas capaces mediante el reclamo de una actividad lucrativa. No hay que perder de vista que la plata en aquel entonces era uno de los vértices del comercio mediterráneo. Creo que se puede hablar de falta de experiencia en explotaciones de este tipo no sólo en Cataluña sino en el Condado de Prades. Ya hemos anotado algo de la aportación sarda en aspectos técnicos y jurídicos. Por todo ello se originó una sucesión perfecta de Ordenanzas mineras cuya plasmación se verifica en tres Ordenanzas promulgadas por el Conde don Pedro.

La primera fechada en 3 de diciembre de 1343, a dos años vista de la permuta de los condados de Ampurias y Prades<sup>13</sup>. Es una copia simple en lengua catalana, formando parte de un libro manual de administración, y por tanto coetánea del documento original. Era un recordatorio y prontuario para el administrador de la plata, Juan de la Seda. Tiene acotaciones, sobrelineados, y correcciones, que harían pensar en una minuta: lo cual fundadamente nos hace lanzar la hipótesis de que la práctica diaria y la gestión directa proporcionaba a Juan de la Seda mejoras al texto jurídico cara a una futura ordenanza más perfecta. Hemos de decir que los pilares fundamentales de la legislación minera quedan ya consagrados en esta primera ordenanza, y que el perfeccionamiento progresivo se centraría en acentuar los controles señoriales en el proceso de extracción, afinamiento, peso y venta de la plata.

La remodelación toma cuerpo en unas nuevas Ordenanzas, que fechamos en 15 de diciembre de 1348 basándonos en las noticias que da Bernardo José Llobet, que tuvo en sus manos otra copia de las mismas<sup>14</sup>. En un libro de Administración de la Plata del mismo Juan de la Seda, y que recoge el «debe» y el «haber» del metal (*dates y reebudes*) aparecen copiadas. Forman parte de un formulario de tipos documentales, cuya expedición estaba encomendada al encargado de la gestión. Concretamente de los diversos tipos de fórmulas para concesiones de minas. Era lógico que a cada minero se entregase una copia de dichas ordenanzas y que su formulación estuviera a mano del administrador. Como se observará en el texto que publicamos se recogen multitud de sobrelineados y acotaciones de la anterior, sin que se pueda asegurar que no hubo otras fuentes de perfeccionamiento. Así en la Ordenanza de

13. A.D.M. *Entenza*, leg. 1, doc. núm. 44. Presentamos su edición paleográfica en el apéndice documental con el N.º 1. De ahora en adelante la citaremos como Ordenanza 1.

14. A.D.M. *Entenza*, leg. 1, doc. núm. 45. En el apéndice doc. núm. 2. La citaremos como Ordenanza 2. Cfr. también B. J. LLOBET, *Recopilación e inventario de los autos y escrituras del Condado de Prades*, fol. 640.

1343 se hizo una corrección de mero estilo jurídico al precisar en un sobrelineado que la seguridad de los mineros fuera de día y de noche (*de dia e de nit*): Dicha anotación pasaría a formar parte sin más del nuevo texto<sup>15</sup>. También en la primera Ordenanza se autorizaba a los mineros a cortar madera para el servicio de las minas sin especificar lugar alguno de bosque. El sobrelineado añadió *axi de deuessa com d'altre loch*. Extremo que también quedaría consagrado en 1348<sup>16</sup>. Sin embargo conviene que pongamos un ejemplo en que dichas correcciones no fueron aceptadas. Cuando se disponía en 1343 que los mineros perderían el derecho de explotación de sus minas si abandonaban el laboreo de las minas por un espacio de dos meses: Aparece tachado «dos meses», y en el sobrerenglón «un mes». Reforma que no prosperaría en 1348, que se ratifica en los dos meses. Tenemos aquí un síntoma más de los balbuceos e inseguridad en la puesta en marcha de una fuente de riqueza y a la que a toda costa había que promover<sup>17</sup>.

Y a tal punto llega este afán perfectivo que en 1349 el Conde de Prades ya está pensando en unas nuevas Ordenanzas, cuando pide al capitán Guillermo «Alione», que estaba en Iglesias (Cerdeña) una copia de las Ordenanzas de las minas de plata de dicha isla, para hacer unas semejantes para Falset, o sencillamente tomar de aquéllas lo que pareciere mejor<sup>18</sup>. Por otro lado, aunque con menos frecuencia Juan de la Seda, siguió corrigiendo las Ordenanzas de 1348. Así en el capítulo XIII de las mismas donde se establecía el precio de la plata en razón de lo que la plata afinada valiera en Barcelona, aparte gastos de fundición y transporte a la ceca del Principado, se innova una cláusula más sencilla en la práctica: la fijación de un precio de 65 sueldos barceloneses por cada marca de plata fina<sup>19</sup>.

Semejantes vicisitudes se concretaron en una nueva Ordenanza de la que sólo conocemos su fecha: 9 de marzo de 1352 y su vigencia, por los datos que hemos encontrado, llega por lo menos hasta 1363<sup>20</sup>. Pero esto es lo único que conocemos. Hasta ahora los intentos que he realizado por encontrarlas han sido vanos. Pero no he perdido la esperanza de encontrarlas y publicarlas en un futuro próximo.

### *Los mineros*

Eran un pilar básico para la fecundidad intensiva de los veneros argentíferos. Se hizo un llamamiento sin trabas a todo aquel que quisiera acometer la labor sin distinción de estratos sociales, económicos, jurídicos o geográ-

15. Vid. Ordenanza 1, cap. I; Ordenanza 2, cap. I.

16. Ordenanza 1, cap. XI; Ordenanza 2, cap. XII.

17. Ordenanza 1, cap. VI; Ordenanza 2, cap. IX.

18. A.D.M. *Prades*, leg. 16, núm. 200, 5 de noviembre de 1349.

19. Ordenanza 2, cap. XIII.

20. A.D.M. *Prades*, leg. 17, núm. 202.

ficos: *Tot hom estrany e priuat, de qualsque lig, estament, condicio, terres e senyorie sia*<sup>21</sup>. En las citadas Cortes de Briviesca el llamamiento es más restrictivo, pues sólo son citadas «qualesquier personas de nuestros regnos»<sup>22</sup>. Y cuando ya el ordenamiento de la plata de Falset es menos señorial y más bien el resultado de un pacto entre municipio (*universitat*) y señor también se cierran más puertas. La *universitat* de Falset consiguió de don Juan, conde de Prades, mediante la redención de un censo, limitar los *crocos* de plata y *cofoll* exclusivamente a los habitantes del término: *Et unquam nos nec successores nostri non possimus modo aliquo, ratione et causa, dictos crocos argenti et cofolli dare nec alicui concedere seu ad nos recipere*<sup>23</sup>.

Los mineros gozaron un estatuto especial de *guidatge* y protección, y cualquier ofensa hacia ellos recibía pena doble a la normal en cada caso<sup>24</sup>.

En la Ordenanza de 1343 se les eximió de obligaciones que podían impedir el corte y excavación de la mina, como eran los servicios militares de la *host* y cabalgada<sup>25</sup>. Privilegio que desaparece en la de 1348. Gozaron también de la libertad de cortar madera para entibado y sostenimiento de las tierras de las excavaciones, con el simple conocimiento de dos prohombres de la villa y el respeto de los árboles frutales y encinas<sup>26</sup>.

La barrera y cortapisa fundamental para el minero es la aceptación del control omnímodo y categórico del conde de Prades sobre las condiciones de uso y producto de las minas. El mineral es del señor y es él quien pone las reglas del reparto en unas Ordenanzas promulgadas.

#### *Sistema de acceso a la tenencia de las minas.*

Las minas eran un derecho absoluto de los Condes de Prades como aparece bien claro en ambas ordenanzas. Que fuera propiedad condal no quería decir que los particulares no las explotasen, puesto que el conde no podía hacerlo directamente. Se concedía pues el usufructo a cambio de una participación de la plata fina extraída. Dejando a salvo los derechos señoriales, el dicho usufructo podía ser vendido, alienado, donado, impignorado...<sup>27</sup>.

La condición de entrada para cavar y cercar un yacimiento en cualquier lugar del condado era no causar perjuicio a otros: *Tot hom que uulla prendre*

21. Ordenanza 1, cap. II; Ordenanza 2, cap. II.

22. *Vid.: Cortes de los Antiguos Reinos de León...*, p. 397.

23. A.D.M. *Entenza*, leg. 14, doc. núm. 214.

24. Ordenanza 1, cap. I; Ordenanza 2, cap. I.

25. Ordenanza 1, cap. VII.

26. Ordenanza 1, cap. XI; Ordenanza 2, cap. XII.

27. A.D.M. *Entenza*, leg. 1, doc. 45, fol. 39v. en un formulario intitulado *Forma concessionis novi crossi: ...Liceat uobis et uestris predictum patuum seu petiam terre mineris quae ibi dante Domino inuenieritis, cum amnibus pertinentiis et iuribus suis dare, pignorare, permutare et alienari et inde uestras et uestrorum uoluntates perpetuo facere, saluo tamen iure et dominio domini infantis...*

*cross lo puxa prendre la hon el volrra sens preiudici d'altre*<sup>28</sup>. Pero la toma de posesión supone unas obligaciones escalonadas como son: el estacado del terreno para su señalamiento y deslinde ajustándose a medidas precisas<sup>29</sup>; la aceptación del dominio señorial mediante la inaplazable denuncia del hallazgo al Administrador de Minas para asentarlo en el libro registro de la «ordinacio de les crosses»<sup>30</sup>; y la confección de una escritura que recoja el pacto entre señor y minero de cumplir las Ordenanzas, de mostrar bien y lealmente todo el beneficio del metal, y la concesión de la facultad de poder alienar «salvo iure domini comitis»<sup>31</sup>.

La tenencia y uso de las minas se basaba en un título jurídico que podía quebrarse en situaciones determinadas, nacidas de la improductividad o del beneficio *ad laterem* del señor. Veamos cuáles son: 1.<sup>a</sup> El incumplimiento de un calendario perfectamente tramado para el avío de la fosa: En los cinco primeros días debía profundizarse hasta cinco palmos de «alnes», y en los cinco siguientes (trece, en la Ordenanza de 1343) el aparejo y enjarciado<sup>32</sup>. 2.<sup>a</sup> La paralización del obraje por espacio de dos meses, de modo que la mina pasaba a pública subasta. Es curioso observar cómo entre la primera y segunda ordenanza hubo un intento de reducir el espacio a un mes, y no fructificó<sup>33</sup>. 3.<sup>a</sup> La no denuncia de la aparición de una veta de plata en el *crosso* o mina el mismo día del hallazgo<sup>34</sup>. 4.<sup>a</sup> Por la fundición o venta del metal fuera del control de la administración condal, pues ningún hombre de cualquier condición o estamento debía osar comprar o vender ninguna mina, ni fundirla o hacerla fundir so pena de mil sueldos y de la pérdida de la tenencia de la mina<sup>35</sup>.

#### *Coparticipación del beneficio de la plata entre señor y minero.*

La plata, metal codiciado y buscado, tenía una finalidad clara y evidente para el Conde de Prades: Llevarla a Barcelona para proceder a su acuñación en moneda. De ahí que la proporción que recibía el minero era en dicha moneda barcelonesa. Para dar dinamismo a esta partición se acudía a un ensayador (*asaiador*) que era el encargado de hacer un análisis del mineral traído de la mina para ver la proporción de plata fina en sus ingredientes. Se escogían para ello tres onzas de mena, y mediante el picado y separación del metal noble, se evaluaba globalmente la proporción total. Así sin un trata-

28. Ordenanza 1, cap. V; Ordenanza 2, cap. VIII.

29. Ordenanza 1, cap. IV; Ordenanza 2, cap. VII.

30. Ordenanza 1, cap. V; Ordenanza 2, cap. VIII.

31. *Vid.* nota 27.

32. Ordenanza 1, cap. VI; Ordenanza 2, cap. IX.

33. *Ibidem.*

34. Ordenanza 1, cap. IX; Ordenanza 2, cap. XI.

35. Ordenanza 1, cap. XIV.

miento total del mineral extraído el minero podía recibir rápidamente en moneda la cantidad que le correspondía<sup>36</sup>.

Las proporciones de participación van encaminadas a fomentar un beneficio total de las posibilidades del terreno, pues estaba claro que interesaba también la extracción de menas con poca intensidad y cantidad de plata. Es una preocupación fundamental y latente. Así en las Ordenanzas de 1343 se resuelve distinguiendo entre la *mena gentil*, o rica, semejante a la que se encontraba en el Esparuer (Falset) o en Albiol (Tarragona) junto Aleixar, por un lado, y cualquier otro tipo de mena que simplemente portase plata. Del primer tipo recibía el señor la mitad, y del segundo sólo la doceava parte<sup>37</sup>. Interesante sistema de promoción que parecería alterado en las Ordenanzas de 1348, donde el baremo es más matemático, y en él según la proporción de mayor a menor de plata fina se paga la mitad, el tercio, cuarto, quinto o diezmo. Baremo, naturalmente, que siguió sirviendo de reclamo para fomentar la producción en los *croso*s cuya proporción de plata fina era escasa: en éstos se beneficiaban más el minero que el señor<sup>38</sup>.

#### *Controles señoriales sobre la plata.*

Se estableció un celoso sistema de vigilancia por parte del señor sobre el metal desde su aparición en el *croso* hasta su llegada a la ceca barcelonesa.

El almacén de mineral es único: en el castillo señorial de Falset, en la denominada casa de las menas y dentro de unos armarios de los que el minero guarda la llave. La presencia del Administrador o del ensayador es obligatoria siempre que dicha casa esté abierta, para que ningún minero pueda acercarse a sus armarios y cometer un fraude<sup>39</sup>. Cuando se realiza la partición de la mena entre el conde y el minero se exige la comparecencia de un escribano de la curia condal, para que dé fe de la parte perteneciente al señor, y junto con el administrador sellen la bolsa o recipiente en que se introduce el mineral. El sello es doble, y los apuntamientos del escribano servirán de base al libro de cuentas de la administración de la plata<sup>40</sup>.

El afinamiento de la plata, con el rechazo de la ganga, debía efectuarse en la *fusina* o taller de fundición del conde de Prades. Insiste la Ordenanza que esto se refiere incluso a la parte correspondiente al minero. La plata afinada recibía la marca señorial, en el caso de que no hubiese erario para pagar al minero, en cuyo caso éste quedaba en libertad de venderla ya marcada<sup>41</sup>.

36. Ordenanza 1, cap. XII; Ordenanza 2, cap. XIII.

37. Ordenanza 1, caps. II y III.

38. Ordenanza 2, cap. II.

39. Ordenanza 2, cap. III y IV; también Ordenanzas 1, cap. V.

40. Ordenanza 2, cap. IV.

41. Ordenanza 2, cap. XIII.



Y por último tampoco el minero gozaba de libertad para vender la plata. Pues han de hacerlo al Administrador señorial, fijándose el precio que tenía en Barcelona la plata fina: 65 sueldos <sup>42</sup>.

### *El ensayador*

Personaje clave en la gerencia de las minas. Su labor técnica se reduce a escoger de la mena, aportada por los mineros, una muestra de tres onzas de peso, picarla, pasarla separando la plata de las impurezas, y fundirla. A partir de este análisis se realiza la partición entre señor y minero, sin necesidad de laborear el resto de la mena, y así tras el ensayo se paga al minero su parte correspondiente <sup>43</sup>. La labor del ensayador es supervisada por el administrador y por un escribano señorial que refleja en un libro de cuentas todas las incidencias del ensayo.

### *El administrador de las minas.*

Lleva en nombre del conde de Prades la rectoría de las minas, siendo una de sus funciones el conceder las tierras yermas o de labrantío a cualquier persona que quisiera cavar para obtener plata. De ahí que su principal obligación es constituir un libro registro donde escriba «largo modo» todas las concesiones de minas. El control de la producción lo realiza con la ayuda de un escribano y con la formación de un Libro de Ordenación de las Minas, donde se asientan los recibos y datas de plata, aparte de los formularios para la concesión de las minas <sup>44</sup>.

---

42. Ordenanza 1, cap. XIV; Ordenanza 2, cap. XIII.

43. Ordenanza 1, caps. XII y XIII; Ordenanza 2, caps. IV, V, XIII y XIV.

44. Ordenanzas 1 y 2, *passim*.

DOCUMENTOS

— 1 —

1343, noviembre, 27

*Ordenanzas dadas por el infante don Pedro, conde de Prades, para la explotación de las minas de plata.*

A.D.M.—Entenza, leg. 1, doc. núm. 44.

C.—Copia simple. Cuaderno de papel, 6 fols. Regular conservación. Tinta ocre. Gótica cursiva aragonesa.

Aquest libre es den Iohan de la Seda//<sup>1</sup>

En nom de Deu sia e de Madona Santa Maria.

Aquests son los ordonaments qu'el senyor infant en Pere feu sobr'el fet de la ergentera, uiuentes III dies antes del mes de decembre del any M CCC XL III.

I.—Primerament que tot hom e tota fembra qui vaia ne venga ne estia en la ergentera per obrar, venga e vaia e estia <de dia e de nit>, salue e segur sots protectio e guarda del dit senyor infant, axi d'enemichs com d'amichs, e que tot hom que ofendra e mal fara als damunt dits que seran o estaran ho vindran a la dita ergentera pach lo doble de la pena que pagaria si [l'atses tomara] en la vila de Falcet o en altre loch.

II.—Item ordona lo dit senyor infant que tot hom, estrany e priuat de qualsque regnes o terres o estament sia, puxa pendre e çercar menes d'argent e de tot altre metall dins comtat seu dels Muntanyes de Prades franch e quiti; sots aytal condicio empero: que de tota mena gentil semblant daquella del terme del Albiol o daquella qui es trobada a l'Esparuer en lo terme de Falcet, donen al dit senyor infant de totes messions leuades <al dit senyor> la meytat de la mena que Deus lus dara. E qu'el dit senyor sia tengut d'afinar la sua part a sa propria messio. E lo trobador la sua part a la sua propria messio. //<sup>3</sup>

III.—Item que ordona lo dit senyor infant que de tota altra mena la qual s'aia a fer funcio de que traguén argent, don e pach al dit senyor infant

lo trobador la dozena part del argent que exira de la dita mena, franch e quití de totes messions, al dit senyor infant; e que no fos tengut lo trobador de pagar altre dret de la dita mena a renders ne a altre, segons que han acostumat de pendre los renders.

(*Al margen*): Al senyor la dozena part [en la dita mena], franch e quití al senyor de rem e messio, e quen'aïen a afinar e a fondir en la fusina del senyor e non en altre loch.

IV.—Item que tota persona qui començera o pendra cros de nouell e encara totes aquelles qui ia l'an començat e çercat, haien XX alnes de tenguda : de X alnes de tenguda totes parts del mig de la tenguda <sens diuidir daltres alnes>.

V.—Item que tot hom que vulla prendre cros, lo puxa pendre la hon ell volra sens perjudici d'altre, e que mantinent que pres l'aura e senyalat, haia a venir a que'l qui per lo senyor infant sera ordonat en les menes <de mineral>: <ço que pres ne senyalat haura> per si e per ses companyons, e que sia mes e scrit en lo libre de la ordinacio de les croses. E que haien a jurar <a la part que cascun hi haura> que tots los companyons que en lo dit cros seran que manifestaran e mostraran be e leialmente tota la mena que Deus en lo dit cros lus dara. E que aquel qui per lo senyor infant hi sera los haya a escriure e a confermar lo cros que pres aura sens tota paga. <E que la porten al castell e la meten per l'administrador en los armaris del dit castell del qual los sera [...]> //<sup>3v</sup>

VI.—Item que tot hom que aura pres cros, que dins V dies depus que aquell qu'y sera per lo dit senyor l'aia scrit, que laia a obrar e a metre VI palmes d'alna [de preçon], e passats los V dies dins VIII dies primers uinents l'aia exarçiat de exarces conuinentes al dit cros; e que en aquell cros haia a obrar continuament e si estaua espay sino I meş (*tachado*: dos meses), que noy obras, que tota altra persona lo puxa pendre sens embarch de nengun, e que aquell qu'y sera per lo senyor infant lo li haia a confirmar.

VII.—Item que tots aquells qui auran part en les croses del senyor, e qu'y obraran, e y faran obrar per la forma damunt dita, sien franchs d'ost e de caualcada e de la terçia de villes e [questia].

VIII.—Item que tot hom, qui haura companya en algun cros, que aia a anar obrar ab aquells ab qui haura companya en lo dit cros. E si no'nfa que aquells que seran sos companyons puguen logar hom sobre ell, lo qual ell haia a pagar. E si fer non voltra que li sia penyorat complida la setmana. E que la penyora puga [...] penyora lo companyon aquell que logar hi haura. (*Notas ilegibles al margen.*)

IX.—Item que tot hom qui obrara en lo dits croses, en continent que haura trobada la mena, que aquell dia <mateix> l'aia a denunciar a aquell

qu'y sera per lo senyor infant, sots pena de la perdre, la mena e el cros. <Se tomen merçe de les dites quals parts: haia la terça part l'acusador e les demes lo senyor.>

X.—Item que nulla persona, de qualque condicio o estament sia no guos emblar ne abçegar nenguna mena d'argent ne a exarcia ne neguna res que sia a seruey dels dits croses, e qui contra fara sera peniat sens tota merçe. //<sup>4</sup>

XI.—Item que tot hom que obrara a les dites menes puxa pendre fusta <axi de deuesa com d'altre loch> a seruey de les dits menes satisfent a coneguda de II prohomes la dita fusta; empero no guosen tallar nengun arbre fruyter ne glaner.

XII.—Item que tot hom qui trob mena gentil lo deien aportar a aquel qu'y sera ordonat per lo dit senyor infant segons que dit es; de la qual mena haia lo dit senyor la meytat e l'altre meytat deia comprar daquell qui haura portada la mena, e que liu deia donar ço que argent ff ualrra <en Barchinona leuades messions de fondre e de portar l'argent a Barchinona e de tornar la moneda a Falset>; de la qual mena se deia pendre assaitg de III unçes e segons qual dit assaitg retra, dega esser fer compte quant argent ne haura en la meytat de la dita mena, qui sera daquell qui la haura portada, e per que lo dit senyor infant li sia pagat ço qu'el dit argent valrra, ne in continent o dins aquell dia que'el dit assaitg sera fet. Et si no li pagaua los dits diners dins aquell dia, que aquell dia que aquell qui haura portada la dita mena pugua hauer la sua meytat e fer.ne ses voluntats. Si empero aquell qui haura portada, e per lo dit senyor infant li sia pagat ço qu'el dit argent valrra ne in continent e dins aquell dia quel dit assaitg sera fet. Et si no li pagaua los dits diners dins aquell dia, que aquell dia que aquell qui haura portada la dita mena pugua hauer la sua meytat e fer.ne ses voluntats. Si empero aquell qui haura portada la dita mena volrra fer assaitg de la dita mena que liu sien liurades III unces per fer.ne assaitg; el dit senyor infant pugua fer atretal romanent la mena segellada ab segell d'aquell qui li haura aportada, tro lo compte sia fet e ell sia pagat. //<sup>4v</sup>

XIII.—Item que qualque sia asaiaador qui fara los assaitgs iure que fara be e lealmente los dits assaitgs a profit de les parts.

XIV.—Item que null hom de qualque condicio o estament sia no gos comprar nefer comprar nenguna mena <mineral> ne fondre ne fer fondre sots pena de M sous e de perdre la mena: <de les quals penes haura les dues parts lo senyor, e la terça l'acusador>. Item que null hom de qualque condicio no gos trer ne fer trer ninguna mena gentil de minerals de Falset ne de la Argentera del Senyor Infant per portar en altra part sots pena de tots edauer. //<sup>5</sup>

[1348, diciembre, 15]

*Ordenanzas dadas por el infante don Pedro, conde de Prades, para la explotación de las minas de plata.*

A. D. M. *Entenza*, leg. 1, doc. 45

C.—Copia incluida en el Primer libro de la Administración de las minas de plata de Falset por el administrador Juan de la Seda, fols. 35<sup>v</sup> - 38<sup>v</sup>

Pro crisis argenti

Nos infans etc. Attendens in terminis castrorum et locorum nostrorum dicti comitatus nostri montanearum de Prades et baronie que fuit nobilis Guillermi Dentença, quod mineras argenti vy et largitione diuina fuisse inuentas nosque prout expedit ad tollendum dubia et questiones que super infrascriptis nunc et in futurum oriri posset inter nos seu officiales nostros, ex parte una, et laboratores seu inuectores ipsarum minerarum ex altera, certam ordinationem fecimus per capitula infrascripta. Forma quorum sequitur per haec verba: //<sup>35v</sup>

I.—Primerament ordonam que tot hom e tota fembra que vaia, estia e uenga de nostres argenteres de Falçet o daltres lochs del comtat nostre de les Muntanyes de Prades e de la Baronia que fou del noble en Guillem de Entença, de dia e de nit sia sau e segur e sots guidatge, protectio e garda nostra special. Axi que tot hom qui ofendra o mal fara als damunt dits o a algun daquells, pach lo doble de la pena si l'atçes tomeria en la vila mia de Falçet o en altre loch de nostra iurisdicio.

II.—Item ordonam que tot hom estrany e priuat, de qualsque lig, estament, condicio, terres e senyorie sia, puxa pendre mena d'argent e de tot altre metall dins lo dit comtat nostre de les muntanyes de Prades e dels lochs de la baronia damunt dita, sots les formes et conditions depus scrites. Ço es, que tota mena gentil lo quintar de la qual tengua XL marchs o mes, haia cascun trobador de les dites menes a donar a nos la meytat en mena francha e quitia de tots messions. Item que tota mena lo quintar de la qual tengua XX marchs o mes tro en XXX, haia adonar a nos lo trobador d'aquella la terça part en mena francha e quitia de tots messions. Item que de tota mena lo quintar de la qual tingua X marchs o mes tro en XX haia a donar a nos lo trobador d'aquella la quarta parte en mena francha e quitia de tots messions. Item que tota mena lo quintar de la qual tingua de V marchs o mes tro X, haia a donar a nos lo trobador d'aquella la quinta part en mena francha e quitia de tots messions. E que nos sia tengut d'afinar

la nostra mena //<sup>36</sup> a nostra mession de tots les menes contengudes en los dits IIII capitols, e cascun trobador la sua part a sa propria mession. Item que tota mena lo quintar de la qual tingua V marchs a en jus tro aquell nombre se uol, haia a donar a nos lo trobador d'aquella lo delme en argent fi.

III.—Item ordonam que tota la mena que sera atrobada en les dits nostres argenteres sia aportada de les dits argenteres tro a la casa de les menes del castell nostre de Falçet, e sia mesa <per lo trobador de la dita mena en I armari de la dita casa, de les quals armaris tingua I clau lo trobador de la dita mena, e estigua en aquell per la dita forma, tro que es picar, pasar e fondre.>

IV.—Item ordonam que en lo picar e pasar damunt dit sia continuament present a tauetla de la nostra cort lo dit administrador o Leonardo de Dino, asaiador nostre, o altres qui per temps seran: per ço que frau alguna no si pugua cometre, axi que esta la dita casa de les menes oberta hi aia a esser continuament I dels damunt dits.

V.—Item ordonam que com la dita mena se partira entre nos e los trobadors de les dites menes en la dita casa, que lo dit administrador no gos partir aquella mena tro que'el scriua ordonat per nos a les depus scrites coses sia present, e scriua la part a nos pertanyent en les dites menes. La qual part en apres sia tornada en sachs o [aluda de cuyr] e segellada ab los sagells de les dits administrador e scriua, e pus mesa en algun armari de la dita casa. Encara lo dit scriua scriua aquelles III onçes de mena o mes o menys que'el dit administrador dara per asaitg al dit Leonardo, asaiador, e com lo dit asaitg sia fet que lo argent fi quel dit asaitg pesara. E no res menys scriua lo pes de cascun a la nostra part pertanyent, del qual sera fet finiment en la nostra fusina e de les //<sup>36v</sup> dits coses contengudes en lo dit capitol ordone son libre de compte, segon forma que es ia començat per lo feel feel (*sic*) scriua nostre en G. deç Pou, lo qual fou per nos vist e reconegut. E lo asaitg que se fara per lo dit asaiador esaserà en la dita capça ab son albara, tro quel dit administrador haia descrit de la mena damunt dita.

VI.—Item ordonam que algun trobador de les dites menes no pugua afinar la sua part a ell pertanyent en aquell, sino en la nostra fusina del loch nostre de Falçet e com aura fet finiment <d'aquelles menes> que aquell no puguen vendre tro que sia marcat per lo dit administrador ab lo march aço ordonat per nos. (*Entre renglones*): <deien montar al castell e la casa de les menes e hi que deia pesat. E puy lo dit administrador retera la [...] part pertanyent al senyor. Lo romanent argent aquelles de qui sera empero aquell argent.>

VII.—Item que tota persona qui començara o pendrà cros de nouell, e encara tots aquells que ia l'an començat, haien XX alnes de tengudes, ço es X del mig de la boca del huyl del cros. Lo cros empero sia quadrat e ficat

ab termes per lo dit administrador per ço que questio daqui auant no se pugua mouer.

VIII.—Item que tot hom qui uulla pendre cros lo puxa pendre la on se uolrra sens periudici daltre qui es la possessio; e en continent que pres l'aura ne asenyalat, haia a uenir al dit administrador per denunciar aquel cros per se e per sos companyons. Lo qual cros sia al dit demanant [donat] per lo dit administrador, e en apres ficat e termenat e encara a instancia del administrador atorgada e fermada carta publica perpetual del dit cros segons formes e condicions en aquesta nostra ordinacio particularment scrites [...] l'an uolrra e la demanara. Empero que abans qu'el dit cros sia scrit, qu'el dit demanant e encara tots los piconers o cauadors qui en aquell cros lauoraran, iuraran sobre los IIII euangelis de Deu en poder del dit administrador, que manifestaran //<sup>37</sup> be e lealment tota la mena que Deus dara en lo dit cros, al dit administrador. E si sabien que alguns facts lo contrariquen denunciaran en continent. (*Entre renglones*): <E tro que aço sia ell ne altre per ell ne y puia ne cerchar la mena; si'l contrari fahia haia perdut ses iornals e tot lo profit qui exira sia del senyor, e aquell que'l dit cros volrra pendre denunciara aquell abans que y obre segons que dit sia.>

IX.—Item que tot hom qui haia pres o pendra daqui auant algun cros en les nostres argenteres dins V dies apres que sera scrit en lo dit libre l'aia a començar d'obrar e metre VI palmes d'alna de preçon, e dins altres V dies apres següents l'aia exarcia d'exarcia conuinent. E si estaua spay de II meses que noy obra, que tota altra persona pugua senyalar e pendre lo dit cros sens enbarc e contrast d'algu, e que'l dit administrador lo li haia a scriure e confirmar segons que dit es.

X.—Item que tot hom qui haia companya en algun cros que y vaia personalment o que y trameta algun cauador en loch deyl al dit cros, ab aquells ab qui haura companya, e si noy fa que les dit sos companyons puguen loguar I hom sobre ell; lo qual ell haia a pagar e si fer noy uolrra que sia penyorat complida la setmana; e que dita penyora puguen uender los dits companyons per corredor publich e si mes o [...] puguen sobre aquella manleuar per pagar tan solament quell qui logar hi haura.

XI.—Item tot hom qui obra en los dits croses que en continent que haura trobada la dita mena, vaia aquella a denunciar al dit administrador lo dia que trobado la haura, sots pena de perdre la mena e el cros. E qui la dita mena emblara o abçegara o encara [aleuara] exarcia que sia al seruey de los croses que sia peniat sens tota merçe. //<sup>37v</sup>

XII.—Item que tot hom qui obra les dites menes puxa pendre fusta axi de deuesa com l'altres lochs a seruey de los dits croses, satisfent a coneguda de dos prohoms la dita fusta. Empero que no tall algun arbre fruyter o glaner.

XIII.—Item que aquells qui hauran partida la dita mena en la dita casa nostra del castell de Falçet sian tenguts de uendre al dit administrador la part a ells pertanyent en les dits menes, a aquella raho que haura argent fi en III onçes de mena, de que sia fet asaig per lo dit asaiador nostre <a aquella raho que argent fi ualíra en Barchinona, leuades empero messions de fondre e de portar l'argent a la dita ciutat e de tornar la moneda al loch nostre de Falçet qui contra fara pach per pena M sous,>, ço es a raho de LXV sous per marches e que nos [pach] les messions que se faran per afinar lo dit argent. E si per uentura lo dit administrador no pagaua al dit uenedor dins <VIII dies> dos dies lo dit preu que aquell uenedor pugua la dita sua parte uendre a qui uolra sens enbarc e contrast de nos e de nostres oficials.

XIV.—Item qu'el asaiador nostre de fer los assaigs de les dites menes sia tengut de fer a sa propria messio cascun asaig a aquells qu'il uolra fer per XII diners. E encara que'l dit asaiador sia tengut de iurar als sants IIII euangelis de Deu que be e lealment fara los dits assaigs a profit de les parts tota uegada que per aquelles parts sera request.

Ideo laudantes, aprobantes et ratificantes perpetuo omnia et singula contenta et exposita in capitulis antedictis e quolibet predictorum, mandamus per presentem cartam meam procuratori generali dicti nostri comitatus Montanearum de Prades et Baronie d'Ententia, et administratori dictarum minerarum, asagiatori dictorum asagiorum et aliis qui [...] //<sup>38</sup> presentibus et futuris quod presentem concessionem et ordinationem meam perpetuo teneant et obseruent omnibus et per omnia prout superius in dictis capitulis et eorum quolibet particulariter continetur et non contraveniant nec aliquod seu aliquos contrauenire permitant aliqua ratione, si de nostra confidunt gratiam et mercedem. In cuius rey testimonium etc.